

de culpas los trabajos, serm. 32. De las providencias ocultas.

11 Otro sermón: *Quis peccavit, ut eorum miseretur?* En las calamidades públicas es lo ordinario venir por pecados. Veanse los sermones desde el 63, hasta el serm. 77. De varias causas de calamidades.

12 Otro sermón: *Hic, autem parentes eius?* Theophil. *Noli apparere simplex hac quaestio*: porque muchas consecuencias de culpas, y penas, se suelen seguir en los hijos, de las culpas de los padres: serm. 35. De los padres. Serm. 38. 5. 7.

13 Otro sermón: *Me oportet operari, donec dies est*, para enseñar al Cristiano à no dexar se passe el día de la vida, en dilaciones de lo que le importa: serm. 7. serm. 8. De la penitencia diferida.

14 Otro sermón: *Veniis nos, quando nemo potest operari*. Palud. *Mors dicitur nos*. Se acaba en la muerte el tiempo de merecer: sermón 6. Del logro de el tiempo. Sermon 9. De la penitencia en la muerte. Sermon 18. 5. 3.

15 Otro sermón: *Liniuit lutum super oculos eius*. Ambros. *Tibi imposuit lutum, id est, considerationem tua fragilitatis*. Gran remedio para tener vista el alma: sermón 15. De las miserias de la vida, breve, inconstante, y fragil.

16 Otro sermón: *Liniuit lutum*, para que por el, como por cristal, vea que todo es tierra. Corren. *Reide apponitur lutum: quia nihil, nisi lutum visurus erat*. Serm. 18. 5. 2. Igual tierra todo: serm. 17. De las difuntas.

17 Otro sermón: *Liniuit lutum*. Corren. *Et inuenerit huc omnia, qua visurus erat, non tantum esse lutum, sed & cetera*. Todo es ruinoso, instable, &c. serm. 14. De los Rios de Babilonia.

18 Otro sermón: *Liniuit lutum*. Chryf. *Lutum scilicet magis excicare*. Este es el primor del Divino Artífice, que dà salud con remedios contrarios: serm. 21. De beneficios especiales. Serm. 32. De providencias ocultas. Serm. 33.

19 Otro sermón: *Liniuit lutum super oculos*. Ant. Pad. *Quando curat oculum, totius hominis signat curationem*. Sanos los ojos de la Republica, Superiores, Sacerdotes, todos sanan: ser. 34. Consequencias de Sacerdotes, Superiores, &c.

20 Otro sermón: *Super oculos*. Corren. *Observa, Christum adhibuisse remedia*.

dum ubi erat infirmus. A la raíz de los males se ha de atender para curarlos, cesen culpas, y no avrá plagas: serm. 63. hasta el 77. segun la ocasion.

21 Otro sermón: *Super oculos*. Corren. *Liniuit debuerunt, non brachia, non pedes*. Ojos malos? Sea el remedio en los ojos. Cada vno quiere curar al otro: los ojos à los pies, &c. Serm. 64. Del Sabado 1. de Quar.

22 Otro serm. *Liniuit lutum*: pero: *Vade, lava*. Ant. Pad. *Lutum imposuit Deus, dum finem docuit*. No basta fe, sin las buenas obras: *Vade*. Serm. 54. De las pruebas para la gloria. Serm. 49. 5. 2. fine: serm. 70. 5. 2. serm. 40. 5. 1.

23 Otro sermón: *Vade, lava*. Bien pudiera el Señor hazerlo todo; pero quiere que el ponga de su parte: serm. 13. 5. 3. serm. 48. De las señales de predichados. Serm. 54. De las pruebas. Ser. 71. 5. 2. serm. 72. 5. 2. serm. 73. 5. 3.

24 Otro sermón: *Lava in natatoria Siloe*. Ant. Pad. *Id est, ad aquam penitentiam*. Heet. Pinctin Ezech. 1. Sacramentum confessionis. Como se ha de lavar? Serm. 55. De las calidades de una confesion buena.

25 Otro sermón: *In natatoria Siloe*. Confesion: determinate, vence la vergüenza à la vista del secreto. Isai. 8. *Aqua Siloe vadunt cum silentio*. Serm. 56. De la confesion entera. Ant. Pad. *Penitentia vadit cum silentio*.

26 Otro sermón: *In natatoria Siloe*. Rara noticia de esta fuente en San Epiphanió, lib. de vit. Prophet. cap. 7. que corria solo para los Hebreos; pero llegando despues los Gentiles Asyrios (quando cercó à Jerusalem Senacherib) la hallaban seca. Despues (refiere Josepho lib. 7. de Bell. c. 6.) poco antes de venir Tito contra Jerusalem se secó; y llegando el, bolvió à manar. Mientras fueron fieles à Dios, mandó la fuente de la piedad de Dios, Sacerdocio, Fe, &c. pero con sus culpas, cesaron los favores. O Fe de España! Fuente eres, &c. serm. 40. Del peligro de la Fe.

27 Otro sermón: *Vade, lava*, pecador, en las aguas de la penitencia, que aora mana la misericordia de Dios. Dizes que despues? Y que se yo si hallarás agua, quando la busques? Serm. 7. 8. 9. serm. 68. 5. 5.

28 Otro sermón: *Abiit, & lavit, & venit videns*. Sin dilacion fue, para enseñar à no diferir la penitencia. Serm.

7. serm. 8. De la penitencia diferida.

29 Otro sermón: *Veni videns*. Puntito temeroso! El Ciego adquiere la vista, y los Fariseos ciegan. Acufará en el juicio à los Fariseos, y los justos à los pecadores, ser. 45. Cargo por las vidas de los Santos. Veale el serm. 13.

30 Otro sermón: *Abiit dicebatur quia hic est; abii autem nequaquam*. Así ha de ser la conversión, que se dude si es el que antes era; porque no ha de ser el que antes. Serm. 62. 5. 4. 5. 8. ser. 43. 5. 5.

31 Otro sermón: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit*. Parece zelo de la observancia, y es embidia

maliciosa. O lo que ay en las obras que examinar! Ser. 2. 5. De las buenas obras. Veale el serm. 26.

32 Otro sermón: *Sabbatum non custodit*. Pues que hizo? *Expiit in terram*. Vn escupir se repara en persona superior. Cuidado, Sacerdotes, &c. Serm. 34. De consecuencias de Sacerdotes, Superiores, &c.

33 Otro sermón: *Maledixerunt eis*. Como se buelven todos contra el que yà tiene vista! El que firme! Pero quantos al verfe perseguidos, dexan la virtud? Ser. 36. Ter. 37. 5. 6. ser. 58. 5. 6. ser. 72. 5. 4. San Vic. Ferr. hic.

S E R M O N

SEXAGESIMO NONO,

DEL JUEVES QUINTO;

DEL DIFUNTO DE NAIM.

A LA REYNA MADRE, NUESTRA SEÑORA,
en el Monasterio de San Geronymo de Madrid. Año de 1691.

• Ibi Iesus in Civitatem, quae vocatur Naim, &c. Luc. cap. 7.

SALUTACION.



1. Ioan. 3.
Preguntamos al Evangelista San Juan, quò finit Jeshu-Christo Señor nuestro en su vida al mando, y en las obras admirables que executó; nos responderá en su primera carta, que fue para destruir las obras del demonio: *In hoc aperuit Filius Dei; ut dissolvat opera diaboli*. Quales obras? Entre las muchas en que se empleó, y se emplea su alucia maliciosa, trabajo, y trabaja, por apartar, y divertir à los hombres de la memoria vilísima de la muerte. Así empezó en la tentacion primera del Paraíso, procurando apartar à Eva de su consideracion: *Nequaquam moriemini* 5 y de la misma suerte continua su malicia, sollicitando esta diversion, como quien conoce que es

el medio mas poderoso para conducir à pecar. Qué misterioso Isaias! *Creavit fabrum sustinentem in igne prunas, & profertur in igne prunas*. Habla del demonio en metafora de vn herrero, ó forjador, que haze armas para dar guerra à la Suprema Magestad, formando espadas, lancas, cuchillos, que son las culpas, concurrendo los hombres à su obra: *Proferentem vas in opus suum*. Esto es su exercicio en la herterria del mundo; pero como forja las armas? *Sustinentem in igne prunas*; dando ayre de sugestiones à la fragua de la concupiscencia, y avivando en ellas las brasas de los apetitos: *Sustinentem in igne prunas*. No haze mas? Pues es poco esto, dize el Serafico Doctor: Reparese en lo que haze el que dà ayre à las brasas, No les quita las cenizas? Pues esse

esse es el exercicio del demonio , para forjar las armas de las culpas: quitar, y apartar de la consideracion de los hombres las cenizas: porque se levantan mas la llama de los apetitos para pecar, saltando de los hombres esta consideracion: *Sufflantem in igne prunas, & profertem vas in opus suum.* San Buenaventura: *Primo sufflat, & exsufflat cinerem, scilicet tollit a mente nostram memoriam moris.*

2 Siendo, pues, esta la obra primera de la malicia del demonio, y viniendo Jesu-Christo nuestro Señor a destruir las obras de su malicia: *Vi dissolvat opera diaboli*; vemos que a este fin acorda la muerte a los hombres, en tantas como se ven repetidas: por medio de la Iglesia, en tan continuos clamores por los difuntos: y por medio de los Predicadores, que inculcan frecuentemente esta consideracion: pero en este dia, por la historia Evangelica del Mozo difunto de la Ciudad de Naim: *Ecce defunctus.* Reparad, advertid, considerad esta muerte, dice el Evangelista: *Ecce*; que si el demonio facilita las culpas con que se haze guerra a Dios, apartando la muerte de la memoria, esta memoria, esta consideracion os será medio muy poderoso para no pecar. Reparete en lo que leemos en Job: *Tigris perijt, eo quod non haberet pradam.* Pereció la tigre, porque le faltó que comer. Llama tigre al pecador, al hypocrita (dize Hugo Cardenal) que en saltandole la presa, perece; porque perece lo pecador, en saltandole la materia en que pecar. Pero como le falta: Oygamos a San Ambrosio. Roba el cazador los hijos a la tigre: esta le sigue furiosa, para quitarle la presa, y matar al cazador; pero que sucede? Que ya se detiene la tigre, y le dexa de seguir. Pues asi se temple aquella furia? Asi se detiene aquella carrera? Asi se reprime aquel impetu? Que fue esto? Que el cazador (dize el Santo) puso en el camino vn globo de vidrio como vn espejo, y al ver su imagen la tigre, detuvo la carrera impetuosa de su furor: *Spharam de vitro projecit: at illa imagine sui luditur, & revocat impetum.* Tan poderosa es la vista de su imagen en el vidrio, que quantas bueltas le da para mirarle la tigre, tantas le obliga a detenerse, y parar. Pereció el furor de tigre, por la imagen que le haze detener: *Tigris perijt.*

Bonav. ser. 4. Dom. in Albis. In Bibl. S. Raph. Isai. 54.

Job 4.

Hug. Card. lib.

Simil.

Amb. lib. 6. hexam. c. 4. Al. Magn. lib. 23. de Anim. tr. 2. cap. 1.

3 Pues aora. Mira el Evangelista la impetuosa carrera del pecador en los vicios; y para detenerle, le echa en el camino vn globo de vn difunto, que llevan a sepultar: *Defunctus efferebatur.* Mirale bien (dize al pecador como tigre) da bueltas a este globo con la consideracion: *Ecce.* Mira vn mozo muerto en la flor de sus años: *Ecce adolescens.* Mirale hijo vnico de su madre, y la esperanza de su casa: *Ecce: filius unicus matri sua.* Da otra buelta, y le veoras, que dexa a su madre viuda en el ultimo desamparo: *Ecce: hac vidua eras.* Otra buelta, y le verás noble, ilustre, acompañado de toda la Ciudad: *Ecce: turba Civitatis multa.* Pongue en ver este vidrio, y conocerás la fragilidad con que se quebró: *Ecce defunctus.* Mira con atencion, que le llevan al sepulcro, sin que ay a poder humano que le baste a detener: *Ecce: efferebatur.* Ea, has visto este vidrio fragil? Pues mira en el tu imagen en su fragilidad; en su edad la tuya; tu nobleza, en su nobleza; en su muerte, tu muerte; y que lo que le pasó, puede pasar por ti: *Ecce.* Quien, aunque sea vn tigre, no se detendrá en la carrera de sus culpas, y reprimirá el impetuoso furor de sus apetitos, viendo en este espejo la imagen de su fragilidad? *Imaginis sui luditur, & revocat impetum.* Philippo Mediolanense le meditó: *Haud dubie superba peccatoris est transitoria, fragilibus ac vitrea imaginis sua intuitu detumescent, a victorum favore retardata.* Este es, Catholicos, el fin de Jesu-Christo N. S. este el intento del Evangelista; este el deseo de la Iglesia, quando nos pone delante este globo, y espejo de este difunto; pero pues le resucitó Jesu-Christo Señor nuestro, hemos de dar más bueltas a este globo. Pidamos la gracia para el acierto, y el fruto que deseo, por medio de Maria Santissima, rogando su piedad con la saluacion del Ave Maria, &c.

Bonav. in Luc. 7.

Eccl. lib. 5. symb. 2. 656.



Ecce

Ecce defunctus efferebatur, &c.
Luc. 7.

s. I.

DIFUNTO DE NAIM
desengaña, muriendo mozo, a los que creen llegar a la vejez.

4 EN vn difunto solo halla oy tres la consideracion; vno es el mozo de Naim; el segundo, vn espiritu muerto, representando en aquel; y el tercero, vn cuerpo publico, que dexó de respirar. El primero, es vn difunto natural, que llegó a morir, por violencia del achaque; el segundo, es vn difunto moral, a quien faltó la vida de la gracia, por violencia de la culpa; y el tercero, es vn difunto politico, que perdió la vida de la felicidad, por violencia del descuido, y omision. Todos tres van camino del sepulcro; pero pues resucitó el primero antes de llegar, es decir que los otros dos no lleguen, para que todos tres resuciten; empecemos.

5 Poned, Fieles, los ojos en este difunto natural: *Ecce defunctus.* Murió el hijo de la viuda de Naim: Era anciano ya? No, sino mozo: *Adolescens.* Mozo, y murió: O desengaña, indignamente olvidado de los mortales! Mozo, y murió: O mozos, que me ois! Quanto os parece que dilata la muerte de vosotros: Aora empieza a vivir: aora es tiempo de gozar: tiempo tendré despues para bolver a Dios: he de ser vn Santo a la vejez. O engaña pernicioso de los hombres! Y si no ay vejez? Y si no ay despues? *Ecce.* Mira que muere mozo el de Naim, para que no te fies, juzgando que esta lexos la muerte de tu corta edad: *Ecce defunctus, adolescens.* Es muy digno de reparo ver de la suerte que sale David al singular certamen con el Gigante. Su baculo lleva, y elige cinco piedras del torrente: *Tulit baculum suum.* Ya que no quiso llevar las armas de Saül, y determina derribarle con las piedras depositadas de su honda, lleve en horabuena las piedras; pero el baculo para que? Para quitar mas bien la vida a Goliath. Pues si el uso de la honda necessita de dos manos, para que

embaraza la vna con el baculo? Para que muera engañandose el Gigante. Veale lo que sucede. Miró Goliath a David, y le despreció: *Tu venis ad me cum baculo?* Tu con baculo a mi? O Gigante! En el baculo reparas? Y las piedras? Y la honda? No las teme, porque no las ve. Pero quien le derribó? No el baculo, sino vna de las piedras: *In funda, & lapide.* Luego le engañó Goliath, mirando al baculo, y no temiendo la honda, y piedras, que debía mas temer. O desengaña! El baculo no hiere fino de cerca: la honda hiere con las piedras desde lexos. No esperó fino el baculo de cerca, y llegó de lexos, sin esperar la piedra que le mato: *Provaluit in funda, & lapide.*

6 O Santo Dios, y a quantos ha sucedido, y puede suceder lo que a Goliath! Mirase el otro, robusto en edad, y fuerzas, como vn Gigante. Bien conoce, que siendo mortal, está en continuo certamen con la muerte, desde que nació. Hombre, esto conoces, y no temes? Y pecas? Y vives mal? Qué es esto? Que mira a la muerte con baculo solo como Goliath a David: *Venit ad me cum baculo.* Bien se (dice) que viene azia mi la muerte; pero viniendo con baculo, no me puede alcanzar, basta, que yo me acerque a la muerte por la vejez. Necio, necio, que te engañas, como Goliath; mira, que la muerte, no solo trae baculo para herir de cerca, sino honda, y piedras para herir de lexos. Y si esperando el baculo a la vejez, viene la piedra del accidente, que no temes en la mocedad? Mira al Gigante, que no el baculo, sino la piedra, le derribó: *In funda, & lapide.* Mira que no en la vejez, sino en la flor de su edad, derribó la muerte al mozo de Naim: *Ecce defunctus, adolescens.* Seas mozo, seas robusto; y si se te pone el Sol a medio dia, como decía el Profeta Amos: *Occidit Sol in meridie.* Y si el Sol de la vida te falta (dize San Buenaventura) en el medio dia de tu mas lucida, ardiente, y fervorosa edad: *Occidit Sol in meridie, quando advenit mors in provisa homini, quando pura bus se divinus victurum.* Caminas con aliento al Oriente del puesto, del matrimonio elevado, de la gracia de los Príncipes, sin reparar en la sombra que se sigue de la muerte, desde que empezaste a vivir; y si te alcanza la

Simil.

Amos 8.

Bonav. lib. in Bibl. S. Raph. 37.

1. Reg. 17.

Sombra? Quien te asegura que no te alcançará? Huye, si puedes. Pero como puede ser? Huye el hombre como la sombra, decía el Santo Job: *Fugit velut umbra*; por que no solo huye su vida al modo de la sombra, sino que como la sombra huye, huye el hombre; por quanto, por mas que huya, le acompaña siempre la muerte como sombra: *Fugit velut umbra*. El Abad Ascario: *Vt enim umbra semper corpus persequitur, velis nolis vita, & vitam mors angit comiatur.*

Afcan. in Gen. 1. p. 137.

7 Pero no solo enseña el difunto mozo este desengaño: demos otra bueltra à este globo, en que se ve nuestra imaginacion: *Eccc. Que dice el Evangelista? Que ya difunto le sacaban de la Ciudad: Defunctus efferebatur.* Mozo, y le llevan ya al sepulcro? Qué es esto? Mostrar que el mas mozo camina al sepulcro desde que empezó à vivir. Los mismos quatro humores que le sustentan, son los quatro portitores, que le llevan à sepultar. Esto es practico, no es sola especulacion: *Eccc. Dime, Catholico, quien es el que muere? El que vive, claro está. Luego el que ya ha vivido, no muere, porque ya murió todo lo que ha vivido? Ya se ve. Luego, aunque seas mozo, ya estás muerto para todo lo que has vivido, porque toda tu edad passada ya murió. No es evidente? Luego caminas al sepulcro desde que empezaste à vivir? No digas, quando te pregunten adonde caminas, que vãs à Palacio, que vãs à tu casa, que vãs à tal negocio; ni aun digas, que caminas à la muerte, porque muerto ya todo lo que has vivido, y no siendo mas de vn instante fugitivo lo que vives, debes responder, que ya muerto, te llevan à sepultar: *Eccc defunctus efferebatur.* Expresamente lo decía el Santo Job: *De viro translatus ad tumulum.* Desde el vientre de la madre passada al horror de la sepultura. No dice que sale del vientre à vivir, à negociar, ni aun à morir, uno al sepulcro; por que todo es caminar al sepulcro desde que empieza el niño en el vientre à respirar: *De viro translatus ad tumulum.* Dexad à los muertos, que sepulten à los muertos, decía Jesu Christo Nuestro Señor: *Dimitte mortuus sepelire mortuus suos*, por que los sepultados, y los que sepultan, todos son muertos,*

10.

286. 8.

con la diferencia sola de que los sepultados, y no los que sepultan, acaban ya de morir.

8 Segun esta verdad (Catholicos) de que estamos continuamente muriendo, y que nos falta solo acabar de morir, porque ya es muerto todo lo que hasta este punto se vivió; que hazemos? Como vivimos? Mejor dire, como caminamos al sepulcro? El sentenciado à muerte, aun persuadido à que hasta llegar à la plaza no ha de morir, ya vemos de la fuerte que compone sus acciones, y palabras, solo porque ha de morir con brevedad. Pues el que conoce que ya ha muerto, y que es solo vn instante el que respira, caminando al sepulcro, como las debe componer? El Patriarca Noe nos lo dirá. Mandó el Dios que entre en la Arca, llevando consigo a su familia: *Ingrederetur tu, & omnis domus tua in Arcam.* Obdecidó Noe? Con toda puntualidad; pero es digno de advertir el modo con que obedeció. Qué dice el Texto? *Ingressus est Noe, & filii eius, vxor eius, & vxores filiorum eius cum eo in Arcam.* Entró Noe, y sus hijos; entró la muger, de Noe, y las mugeres de sus hijos. No se repara el modo? Primero dice que entraron los varones, y luego que entraron las mugeres. Pues entraron apartados? Si, dice S. Gerónimo, y estuvieron apartados dentro de la Arca: *In Arca, impendente discrimine, fuerant separati.* No eran mugeres proprias? Es así. Mandó Dios que se apartassen? No (dice San Ambrosio) que solo mandó que llevasse consigo Noe à su familia: *Ingrederetur tu, & omnis domus tua*; pero le mandó que entrasse en la Arca: *In Arcam.* Miró, pues, la Arca Noe, miraron la Arca sus hijos, y miraron que tenia forma de sepulcro, como dice San Ambrosio. Vease, yendo al sepulcro, como no'avian de apartarse aun las mugeres proprias: *In Arca fuerant separati.* O Christianos! Y avrá quien viendo que camina al sepulcro, nose aparte, ni de las mugeres ajenas? O mozo de Naim! Predica, desengaña, à tantos ciegos, para que adviertan, que pueden no tener vejez como tu, y que pueden estar primero en el sepulcro, que tengan tiempo para apartarse de las culpas, y bolverse à Dios: *Eccc defunctus.*

Simll.

Genf. 7.

Amb. lib. 4. Noe. & Arca

Hieron. lib. 4. Noe. & Arca

Amb. lib. 4. Noe. & Arca

s. II.

DIFUNTO MORAL, SIGNIFICADO en el de Naim, el pecador caminando à su condenacion.

9 Eres el difunto natural, mozo, cuidado, y camino del sepulcro, à cuya vista se reprenta mas horroroso el segundo difunto Moral, que es el espíritu sin vida de gracia que tiene el pecador: *Eccc defunctus.* Mirale bien, Catholico, ò si estas en mal estado, mirate bien: *Eccc.* Como estás? *Defunctus.* Muerto, sin tu verdadera vida, que es Dios: muerto, sin movieter de amor, y temor àzia su infinita Bondad, y Magestad. Como lo cantaba David: *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.* Dixo en su corazon el necio: No ay Dios. Pero como es posible? Las criaturas todas no publican que le ay? Reparese en la sententia. No dice David, que el pecador necio dixo con la boca, que no ay Dios, sino que en su corazon lo dixo: *Dixit in corde suo.* Ni aun esto cabe. Qué razon ay que niegue, aun quando peca, que ay Dios? Ea no lo contruyamos así. No dice el pecador, no ay Dios, sino, no es Dios: *Non est Deus;* y esto no con la boca; sino lo dice en el corazon, en el afecto yicioso, en el consentimiento con que admite à la culpa su voluntad: *Dixit in corde suo: non est Deus.* Y que es decir, no es Dios? Preguntémos al que está en mal estado, al que se determina à consentir la culpa grave: Alma, quien es el emplee del amor de tu voluntad? Es Dios, ò la vanidad, el interes, el deleyte? No es Dios, responde en su corazon, que es el deleyte, la vanidad, el interes: *Dixit in corde suo: non est Deus.* Quien es à quien temes? Es Dios, ò son los hombres? *Non est Deus;* no es Dios, responde el corazon: porque temo perder la gracia de los hombres, y no temo perder la Gracia de Dios: *Dixit in corde suo: Non est Deus.* Buelvo à preguntar: Y en quien confianças? Es Dios, ò criatura? *Non est Deus;* no es Dios, responde en su corazon: porque tengo puesta en criaturas mi confianza: *Dixit in corde suo: non est Deus.* Sepan (dice con las obras de la voluntad) que no es Dios à quien amo, no es Dios à quien te-

Psalm. 19.

mo, no es Dios en quien confio, no es Dios a quien obedezco, aunque con la Fe le confiesse Dios, y Senor: *Non est Deus. Confitemur se nose Deum* (decia el Apolto) *falsis autem negant.* Puede ser mayor necedad? *Dixit insipiens.* No es esto eltar el pecador sin vivir? *Eccc defunctus.*

Ad Tit. 1.

10 Mas, Mirate, no solo muerto sin la vida de la gracia, sino caminando. Abre los ojos: *Eccc.* Adonde caminas? Segun lo natural, podias, y debias responder, que caminas al sepulcro; pero muerto tu espíritu sin la gracia, caminas: *Efferebatur.* A donde? Al sepulcro del infierno. Así le llamó San Lueas: *Sepulchus est in inferno.* Al infierno vas caminando, llevando à su sepulcro tu alma muerta: *Eccc defunctus efferebatur.* Sigámos à Elias halla la Ciudad de Sartenra, y observemos lo que le passa à la puerta de la Ciudad. Vió a vna buena muger viuda, recogiendo alguna leña por àquel campo, y le pidió de beber. Iba ya la muger por la agua, y le rogó tambien, que le traxera vn poco de pan. Aqui empezó la viuda su lamentacion, que no le hallaba sino con vn puño de harina, y que ayia salido à coger aquellos maderos, para con ellos fazonar algun panecillo con que vivir: *En colligo duo ligna, ut ingrediar, & faciam.* Cuidado con esta viuda, dice San Antonio de Padua: Pues quien es? La alma en pecado: viuda, porque por el pecado le faltó su Divino Espofo, su vida; Jesu-Christo Nuestro Señor: *Hac viduar est anima, in qua est Christus mortuus per peccatum.* Reparese mas. Qué es lo que junta? No ramas vivas, y verdes, fructuosas de los arboles, sino maderos muertos, secos, infructuosos: *En colligo duo ligna.* Ellas son, dice el Santo, las obras del pecador, mientras está en pecado, que son obras muertas, infructuosas, secas, sin esperanza, ni fruto de la gloria; que sin la gracia no se puede merecer: *Hae ligna sunt opera mortua.* Aun ay mas que advertid. Para que junta la viuda estos leños? Para algun edificio, alhaja, adorno? No, sino para quemar. Pues esto es (dice San Antonio) lo que junta en sus obras muertas el pecador: no otra cosa, que leña para el fuego del infierno, en que enteramente, si no haze penitencia, ha de arder: *Hae ligna sunt*

3. Reg. 17.

Pad. ser. 2. libro 3. quada.

funt opera mortua, quibus velut lignis sic- cis, & aridis humore gratia, anima est finaliter crucianda. Luego el pecador, mientras lo es, no solo está muerto, sino camina al infierno, como a su sepulcro? *Defunctus efferebatur.*

11 Pero no dice el Evangelista que camina, sino que le llevan: *Efferebatur.* Quien? Los que aconsejan el mal, los que con su escandalo per- suaden, los que con palabras, y señas lo solicitan, dice el Serafico Doctor:

Renov. ser. 1. dom. 15. post Pent.

Mali consiliarii, scandalesi, & instigan- tes ad malum. O Catholico! Conoce a estos consejeros de la iniquidad, que te llevan al sepulcro de la eterna per- dicion. El Demonio, que te dice con- fies en la divina misericordia, que aunque vivas mal, te perdonará des- pués: el Mundo, que te haze mema- ria de los exemplos de muchos, que por ultimo hallaron la salvacion, aun- que vivieron mal: la Carne, que te persuade, que tendrás tiempo en adelante para poderte arrepentir: estos son los consejeros de la maldad: *Mali consiliarii.* Estos son (dice el Legio- nense) los tres Capitanes, que traen a David, y le brindan con la agua de los deleytes viciosos: *Hanserunt aquam,*

Legion. ser. 2. post 22. Ephiip

2. Reg. 23.

& arulerunt ad David. Bebe (dicen) que es Dios misericordioso para per- donarte: bebe, que otros han bebi- do, y no perecieron: bebe, que ten- drás vida para poderte enmendar. O alma! aprende de David a no querer beber: *Noluit bibere.* Mira que son estos los que te llevan a la eterna per- dicion: *Eccc.* Quantos que bebieron juzgaron hallar vn Dios misericor- dioso, y le hallaron justo? Quantos juzgaron no perecer como otros que bebieron, y se condenaron? Quantos juzgaron tener vida para llorar sus pecados, y no la tuvieron?

12

Basta por muchos el escar- miento de Faraon. Entró por el Mar Vermojo, se ahogó, y se condenó por toda la eternidad: *Involvite eos Domi- nus in medijs fluctibus. Submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.* Pero quien le llevó a su vltima per- dicion? Fue su idolatria? La tirania con que oprimió al Pueblo de Israél? La injusticia con que le siguió hasta el Mar? Estas fueron las culpas que le perdieron: pero son otros los por- tadores que le llevaron. Quales? Avia experimentado Faraon la misericor-

Exod. 14. Exod. 15.

dia con que Dios le avia sufrido, y temerariamente confió, que aora le sufriria tambien. Aqui se vió su ne- cia confianza. Vió que pasó sin peli- gro el Mar el Pueblo de Israél, y con su exemplo se determinó a seguir. Aqui se vió su esperanza ciega, funda- da en el exemplar, como si fuera lo mismo ser Israelita, que ser vn Fa- raon. Acordóse, de que aunque mu- chas vezes avia recaido, que avia te- nido tiempo para bolver a proponer, y se reservó a passar, juzgando que le quedaba mas tiempo en que vivir. Aqui se vió su mayor temeridad, pre- sumiendo poder engañar a Dios. O desgraciado Rey! De consejeros tan engañosos te has? Ellos te llevarán a la vltima perdicion: *Submersi sunt* porque no hallaste misericordia, sino justicia: no hallaste pax como Israél, sino precipicio: no hallaste vida, sino repentina, y desastrada muerte. Si, Christianos, el que como Faraon se confiare, se verá llegar al sepulcro del infierno, como Faraon: *Defunctus efferebatur.*

§ III.

DISUNTO POLITICO, CYTA vida de felicidad falta con la omision, y como resucitada.

13 **A**Viendo ya visto a los dos difuntos, al Natu- ral, y Moral, nos queda que ver al difunto tercero, que es el Politico. Vive el cuerpo de la Republica con la felicidad, que es su vida, alimen- tada del zelo, de la vigilancia, de la justicia, y de la vnion para atender al comun; y muere desgraciadamen- te, faltandole la vida de la felicidad, por el descuido, y omision en aten- der al comun, y atenderse mas al par- ticular interés: *Eccc defunctus.* O, y lo mucho que avia que mirar por este lado en el globo! Pero solo llamo las atenciones a ver aquella tunica in- confutil de Jesu-Christo Nuestro Señor: dividieron los Soldados las ortas vestiduras entre si; pero llegando a la tunica interior, no la dividieron, sino la fortearon: *Non sciendamus eam, sed fortiamur de illa cuius sit.* Mas mys- terios, que hilos tiene esta tunica. Estaba formada sin costura alguna, dice el Evangelista: *De super coniecta*

Ioan. 19.

Renov. in Ps. 132.

per

per osum. Era hecha de punto, dice el Serafico Doctor, y por esto no la dividieron, porque dividida, no tu- viera vtilidad; pero notable algunos de sus misterios. Era simbolo de la alma (dize San Geronimo) y esta no se ha de dividir, yendo a vna parte la voluntad, y a otra la razon. Era imagen de la vntad de la Iglesia, dize San Prospero, y la ofende, y se pierde el que la quiere dividir. Era figura propia del amor, dize Ray- mundo Jordán, y el que juzga poder amar a Dios, y al mundo, divi- de al amor, que no se ha de dividir, para amar bien. Representaba la tu- nica a la Republica Christiana, dize San Cypriano; y esta no se puede, ni debe dividir: porque como es de punto deben mirar todos sus hilos a vn comun: *Quia Christi Populus non potest scindari, tunica eius per totum rextilis, & coherens, divisa possidentibus non est.* Se- gun esto, si no se puede dividir, no po- tra la Republica faltar? Es así; pero se puede junta perder. Como? De la fuerre que se pierde vna media, vn guante de punto. Demos que no lle- gue la tixera a dividirle; pero no es verdad que sin dividirse se pierde, con solo dexar vn punto sin refarcir? Yá se ve: porque dexando vn punto solo, se haze carrera, la carrera crece, y creciendo la carrera, toda sin dividirse se va. Quien la perdió? Quien sino el descuido desde el punto primero en refarcir? Muere el enfermo, por el descuido en atender a su curacion: la tunica se pierde, por ser de punto, y en dexando los puntos sin cogger, y es- pirar, y se pierde la Republica, aunque no se pueda dividir, en aviendo descuido, y omision para atender al comun: *Eccc defunctus.*

German. orat in Cruz. Prosp. lib. de pro mis. p. 1. c. 20. Iacob. lib. 1. de Amodiv. c. 24.

Cypr. lib. de vnt. Eccl.

Simil.

Cartus. hier.

14 O Republica! Quando llega- rá la resurreccion de tu muerta felici- dad? Llegad, Dios, y Señor mio, a la Ciudad de Naim, que llevan ya al cadaver al sepulcro de su vltima perdicion: *Eccc defunctus efferebatur.* Aun no resucita. Por qué? Por que no paran los portadores que le lle- van, que son (dize Dionysio Cartu- siano) el amor a la vanidad, el temor del trabajo, la prosperidad ociosa, y la detordenada confianza. Páren estos, que luego resucitará: *Qui por- tabant steterunt.* O difunto politico! Por Jesu-Christo no queda; pero si tu *Quaresm. Tom. II.*

no trabajas, si no pones de tu parte, como no ha de diciterte tu resurrec- cion. En aquella escala misteriosa que vió Jacob en vn sueño, me lle- va la atencion, que estaba Dios en el alto de la escala: *Es Dominum innixum* *Genes. 18. scala.* Miro Angeles que baxan, y suben diligentes, por favorecer al hombre, ya subiendo sus oraciones a Dios, ya baxandole beneficios: *Angelos ascendentes, & descendentes;* y Dios se esta en lo alto sin baxar? *In- nixum?* Señor de infinita misericor- dia, así dexais a Jacob, quando los Angeles están tan sollicitos por venirle a favorecer? No mueve a vuestra compasiva piedad ver a esse pobre Jacob? Baxad, Dios mio: quedo se está: *Innixum.* Por qué? Porque no ay en Jacob disposicion. Vease como estaba: *Prostratus iacebat,* dixo el Car- denal Damiano. Yazia postrado en tierra, yazia sin luz, porque se avia puesto el Sol: yazia abrazado con la tierra; y lo peor es, que postrado, sin luz, y abrazado con la tierra, es- taba dormido: *Dormivit in eodem loco.* Pues ni está entregado al sueño, al ocio, al descuido, como ha de baxar a favorecerle Dios? Esfrivando está en la escala, mostrando su inclinacion a baxar: *Innixum scala;* pero no dá passo su inclinacion, hasta que Ja- cob dexa de dormir. Despierte Jacob, trabaje Jacob, y ponga de su parte, si quiere que le venga Dios a favorecer: que sin parar los portadores del difun- to natural, moral, y politico, no llega- rá la hora de su delectada resurreccion: *Qui portabant steterunt.*

Genes. 18. Sand. Theod. symb. lib. 1. com. 4. n. 8.

Dam. serm. de Nat. B. mar.

15 Pero ya está Jesu-Christo en la puerta de la Ciudad: resucita ya el difunto! Aun no resucita. No es esta puerta el lugar de los Juezes, y Mi- nistros? *Novilis in portis vir eius, quando sederit cum. Senatoribus terra,* dixo Sa- lomon. Pero no bastan los Ministros solos a resucitar. Pues juntense con los Ministros en la puerta, las lagrimas de la madre viuda. Pero le prohibe las lagrimas Jesu-Christo Señor nuestro: *Noli flere.* Por qué? Porque no bastan lamentaciones de la madre, mientras no se detiene el camino del sepulcro. Páren los q le llaman al sepulcro, y en tonces serán fructuosas las diligencias de la madre: *Noli flere.* Rara desercia la de Baltasar! Reyno, honra, vida, todo lo perdió: *Interfectus est.* Examinemos el

Prov. 31. Aini in Xnum. 1. q. 2.

Bb *su*

fueſſe: Vna mano eſcriuia en la pared, aunque en cifra, ſu deſgracia. El Rey temió, y tembló, aun ſin entender la cifra. Vengan (dize) los Ministros mas ſabios de mi Reyno. Vinieron, entraron; pero no pudieron descubrir el myſterio, ni conſolar al Rey: *Ingreſſi omnes ſapientes Regis, non potuerunt nec ſcripſeram legere.* No es facil, que la humana ſabiduria pueda penetrar los juizios inueſtigables de Dios. Ay otro medio para que el Reyno de Baltazar no ſe pierda? Entró la Reyna para hablar al Rey, dize el Sagrado Texto: *Regina domum conuiuij ingreſſa eſt.* Què Reyna entró? Su madre, dize Origenes no ſu muger: *Regina iſteſt, mater Baltazar.* Entró la Reyna ſu madre, porque con ſus experiencias pudo aconsejarle lo que le eſtaba bien, refiriendole lo ſucedido con ſu padre Nabucodonosor: *Regina mater Baltazar, unde poteſt noſſe praterita, que Rex ignorabat.* Bien: y qué le aconsejó? Que llamáſe à Daniel. Le llamó? Sí; y eſte le dixo de la fuerte que perdió el Reyno ſu padre, haſta que hizo reconocida penitencia: *Depoſitus eſt de ſolio Regni... donec agnoſcere, &c.* Pues como llega à la yltima perdicion? Porque aunque ſu madre, y Daniel le aconsejaron

Daniel. 5.

Origenes gloſ. ibi ap. Lyr. iiii.

SERMON

SEPTUAGESIMO,

DEL VIERNES QUINTO,

DE LAZARO,

Y PRIMERO DE ESTA FERIA.

AL SANTO TRIBUNAL DE LA INQUISICION DE Granada. Año de 1676.

Erat quidam languens Lazarus à Bethania, de Caſtello Maria, & Martha ſororis eius, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

SALVTACION.

Aug. tr. 49. in Ioan.

VN portentoso milagro; el milagro de la fama de Jeſu Chriſto nueſtro Redemptor, llama à ſu conſideracion eſ-

te dia à las atenciones Catolicas. Avia (dize el Evangelista San Juan) en la Villa de Bethania (poblacion cerca del Olivete, dos millas de Jeruſalen) un

Mald. in Ioan. 11. Tolet. in 11. Ioan.

enfermo, que ſe llamaba Lazaro. Primero dize ſu enfermedad, que ſu nombre, y ſu nobleza: *Languens*; y luego, *Lazarus*. O eſtatuas ſonadas de la vanidad del mundo, ſi advertierais, que ſe funda en barro fragil v ueſtra mayor grandeza! O hijos de Adán pecadores, y ſi bien considerafedes, que antes de tener en el Bañiſmo el nombre que os ennoblece, nacifteis con la enfermedad de la culpa que os humilla! Tenia Lazaro dos hermanas, Marta, y Maria, profiçue el Evangelista, advirtiendo, que eſta fue la que vngió al Señor los pies, y los enjugó devota, con ſus cabellos miſmos. Es digna de obſervacion la memoria del obſequio. Allà en los Anales del Rey Aſueró, ſe halló eſcrita la lealtad de Mardocheo, para premiarlas; pero en los Anales de Dios ſe hallarà haſta vn jarro de agua fria, haſta el baſtamo de Magdalena para pagarlo con eterna gloria.

2 Reconocieron las dos hermanas el peligro del enfermo, y al punto embiaron vn recado à Jeſu Chriſto nueſtro Señor, que eſtaba en Bethabara de la otra parte del Jordan. A Dios acudieron en el trabajo que buena ſeñal! En eſto fe diferencian las aves de los pezes, que al ſentir el golpe de la piedra, el ave buela à lo alto; pero el pez baxa al profundo. Vea el Chriſtiano, adonde acude al venirle el golpe de la tribulacion, y enoçerà ſi es de las aves eſcogidas, o ſi de los pezes reprobados. Repareſe, que eſtas hermanas embiaron vn recado: *Miſſerunt*; no fueron en perſona, como el Regillo, Jayro, y el Centurion: Fue atender al decoro, y recato de mugeres? Aſi Theophilato; mas yo me acuerdo, que Maria fue en perſona à caſa del Farſeo. Es aſi; pero fue al remedio de ſu alma: aora era ſolo para la ſalud del cuerpo, y para eſto vn recado ſolo baſta; mas para el alma, ninguna diligencia ſobra; y es menelſter, que ſea propia la diligencia; que por eſto no, quiſo Dios que le ofrecieſſen miel en los ſacrificios; porque no trabajan los hombres la miel, ſino las abejas, y no aceta los trabajos agenos, ſino los ſudores propios.

3 El recado tuvo de diſcreto lo que de breve, como lo advirtió San Chryſoſtomo: *Señor* (dizen) *el que ama eſtá enfermo.* Aquí conſieſſan el poder, acuerdan el amor, y mueſ-

tran la neceſſidad. No dizen, que ſu Mageſtad venga (reparó Agutino) porque baſta repreſentar, ſabiendo que quiere bien, o porque (como dixo Paludano) no ſabiendo qué conuendria mas à Lazaro, ſi la enfermedad, o la ſalud; no piden la ſalud abſolutamente, dexandole reſignadas en la voluntad de Dios; que para el Iſraelita bien caro le coſtò pedir abſolutamente carnes en el Deſierto, y à San Pablo eſtuvo muy bien el no alijiarle Dios del dolor de cabeza que padecia, como naturalmente lo deſeaba. Oyó el recado Jeſu Chriſto Señor nueſtro; y reſpondió: *Que no era de muerre iſte enfermo;* porque aunque murió de ella (dize San Agutino) no merece nombre de muerte la que ſolo fue vn parenteſis de la vida, que continuó deſpues de reſucitarle. *Detuvoſe ſu Mageſtad allí dos dias.* Y dixo à San Agutino, que para eſperar à que murieſſe, y para el mayor credito del milagro, dixo San Chryſoſtomo; mas dixera yo, que por enſeñarnos à obrar con eſpera en las acciones graves. *Vandos à Juedea,* dixo el Señor à los tuyos, y ellos replicaron: *Può como? No ha mucha que os quiſieron apellacar, y queris volver al rieſgo.* Valgame Dios, y con quanta ſutiliza baptizaron vn temor con nombre de caridad! Satisfizoles el Redemptor con dezir, *que tiene el dia doce horas;* eſto es, que haſta llegar la hora del decreto de ſu muerte, no pedrà coſa alguna la malicia. Aſi el Cardenal Toledo, y Maldonado; aunque otros quieren, que explicafſe el Señor en eſte modo de hablar, que muda el hombre por horas el parecer. Gran conſuelo para la cizaña del pecador (dixo San Chryſoſtomo) poder de vna hora à otra convertirſe en eſcogido trigo con el arrepenimiento.

4 En ſin murió Lazaro, y vino nueſtro Redemptor à reſucitarlo; pero antes ſe detuvo con Marta, que le ſalió à recibir. Eſtaba falta de Fè, dizen Theophilato, y Euthimio, y guſto de detenerſe en repararla. Aquí es forçoſo advertir, que ſon tan de ſu guſto los ſudores de quien fe emplea en conſervar entera la Fè, que los conſagra Jeſu Chriſto en ſu perſona, poſponiendo à eſte exercicio el de reſucitar muertos. O

Aug. tr. 49. in Ioan. Pal. en tr. 8. in Quat.

Pſalm. 77.

Aug. tr. 49. in Ioan.

Aug. ibid.

Chryſ. hom. 63. in Marti.

Daniel. 2.

Eſther 12.

Marti. 10.

ſimil.

Hug. vii. lib. 1. alleg. in Geneſ.

Ioan. 4. Marc. 5. Theoph. in 11. Ioan.

Luc. 7.

Levit. 3. Theoph. ibi.

Chryſ. Cyr. Ruſ. per. Euthim. Theoph. in Caſen.

Tolet. Maldon. in Ioan. 11.

Lyr. hic. Marti. 13. Chryſ. ibi. hom. 47.

Theoph. Euthi. hic. Chryſ. ſer. 63.

bendiga. Dios empleo tan sagrado! Creyo Maria, y fue a llamar a Maria, para que viniese adonde estaba su Maestro; y al punto dexò las viuitas, que estaban en el cumplimiento del pesame. Què tiempo aquel tan dichoso, en que dexaba vna señora las viuitas, porque le retardaban llegar a los pies de Jesu-Christo! Llego Maria muy llorosa, lloraron los que la asistían, y preguntò el Señor por el sepulcro. No lo ignoraba, claro està; mas como en el milagro avia de darle a conocer Dios (dixò Euthimio) quiso en la pregunta hazer demotracion de que era hombre; aunque Leoncio quiere, que fuese para que con el ir a mostrar el futo, creciesen los testigos al milagro.

Llorò el Señor yendo al sepulcro. Así el Chrysofomo; y aunque otros dizen, que despues de estar allà: *Lachrymans est Iesus.* Llorò (dize San Ambrosio,) porque lloraba Maria, enseñandonos a llorar con los que lloran. Llorò (dize San Cyrilo Alexandrino) al ver en Lazaro muerto el estago que hizo en el hombre la primera culpa. Llorò (dize San Hilario) al ver la dureza de los Fariseos, que ni con aquel milagro avian de creer; ò digamos, con San Basilio, que llorò para enseñarnos a llorar la muerte de la alma por el pecado. Finalmente mandò el Redemptor quitar la piedra, levantò los ojos al Cielo, diò gracias a su Eterno Padre, diò a Lazaro vna imperiosa voz, con que faldò Lazaro sin detenerse aun a desatarle; mas luego mandò el Señor, que se desatafse, y le dexaffen ir. Esta es la letra del Evangelio. Quiera Dios desatar el fudo ciego de mi ignorancia, para predicar con acierto de esta maravilla. Confio lo harà, si se lo pide Santissima su Madre, obligando nosotros a esta Señora con la salutation del AVE MARIA.



Aug. ar. 49. in Ioan. Euthim. in Ioan. 11. Leoncio. hic.

Chrysof. sup. Amb. lib. 2. de paenit. 7. Cyril. in Ioan.

Hilar. in Psal. 68.

Basil. orat. de nat. grat.

Erat quidem languens Lazarus, &c. Ex Evang. lect. Ioan. cap. 11.

§. I.

DE PEQUEÑAS OCASIONES despreciadas. *Je llega hasta las mayores culpas.*

NO ay enaigo pequeño en la campaña de la virtud. (Señor) No siempre derriba el demonio, como Santon, de vn golpe las columnas, y Templo del Christiano. Su mas ordinario estilo es introducirse con lentos pasos, ocultando, y disimulando su malicia; pero que daños no ocasionò al que no cautelò prudente los primeros daños? No menos que la vida costò a Goliath el desprecio que hizo de David por enemigo pequeño. Por esto aconsejaba el Apòtol, que no diese el Christiano el menor lugar al Demonio: *Non hinc locum dare diabolo*: porque abriendole aun el menor reliquicio en el corazon, haze luego lo que el erizo de la fábulla, que se va estendiendo (dize San Juan Chrysofomo) hasta tomar posesion de la alma toda: *Si interioris, cuncta dilatat, & sibi amplifacit.*

Enfermò Lazaro, no de grave enfermedad, dixè Guillelmo Parisense. Era vn accidente en sus principios lento; despreciaronlo, y le costò la vida el desprecio: *Languens, non magna infirmitate; propter quod non curaverunt eum, & cum dixit ad mortuum.* No es menester probar que representante Lazaro difunto al pecador: supongolo así con todos los Padres, y Expositores; y passo à ver en su estado, el miserable, à que el pecador fuele llegar, antes de ver en su resurreccion el remedio, que serà el ofusmpio del Sermon. Vamos observando. *Languens*, dize el Evangelista: primero estubo Lazaro achacoso. *Infirmatur*: Luego se llama enfermo: Despues, muerto: *Mortuus*. Luego, sepultado: *In monumento*. Despues, horroroso: *Iam factus*. Luego, atado de pies, y manos: *Ligatus*. Veis (Fieles) los grados por donde baxò Lazaro à la mayor miseria? Pues por los mismos (dize San Antonio de Florencia) baxa el pecador à su mayor

Indic. 16.

1. Reg. 17.

Ephes. 4.

Chryf. ibid.

Guillerm. apud Raul. ser. 1. de Lazar.

Aug. serm. 44. de verb. Dom. Ch. lib. 1. de ser. Dom. in mont. cap. 13.

Greg. lib. 4. moral. c. 75. Bernardi serm. de Consuet. artic. 1 cap. 3. Greg. lib. 22. mor. cap. 13.

Ant. lib. 5. in Genes. cap. 9. Paul. Pop. Ch. alij in hac ser.

yor de dicha. El pecado venial, pequeño accidente es: *Languens*. San Antonio: *Anima primo distemperatur per cogitationem*. La delectacion natural que se sigue, es enfermedad: *Infirmatur*. Antonio: *Secundo infirmatur per delectationem*. El contentimiento con que se comete la culpa grave, es muerte del alma: *Mortuus*. Antonio: *Tertio moritur per consensum*. La costumbre de pecar es sepulcro del pecador: *In monumento*. Antonio: *Sepelitur per malam consuetudinem*. El escandalo, è infamia que resulta, es el mal olor del difunto: *Iam factus*. Antonio: *Elongatur per infamationem*. Y vltimamente, los malos hábitos, son ligaduras, que sobre impedir el remedio, arrastran al alma hasta la eterna perdicion: *Ligatus. Ligatus manibus, & pedibus mittit eum in tenebras exteriores*. Entiènda, pues, el Christiano, que si por despreciar el primer achaque llegó Lazaro à las demás miserias, el no hazer caso de las ocasiones primeras haze llegar al alma à los mayores horrores de la malicia.

Lloraba David su miserable estado; y si le preguntamos como le sucedió el venir à el, nos responde así en el Psalmo 117. *Impulsus reversus sum, ut eaderem*. San Agustin, y San Prospero leyeron: *Tanquam cumulus arenae impulsus sum, ut eaderem*. Fui impellido, y llevado para caer (dize David) como si fuesse vn monton de arena: *Tanquam cumulus arenae*. Que estilo es este para explicar su caída: Si dixera, que le arrebatò vn torbellino, que lo arrojò vna tentacion fuerte, que lo precipitò la passion, esto si; pero que fue llevado como arena? Si, Catholico, que así explica mejor su caída en el pecado: *Tanquam cumulus arenae*. Los que han caminado por arenas desiertos, saben que el ayre mudà los montes de arena de vna parte à otra; pero como? Viene vn embate, y llevale vnos granos. Viene otro, y se lleva mas; y así poco à poco se passa todo el monte. De esta suerte, dize David, que le sucedió: *Tanquam cumulus arenae impulsus sum*. Subióse despues de comer à la azorea. No es malo esto. Mirò para divertirse: licito es. Viò que vna muger se bañaba. Què importa el ver? Preguntò quien era. Esto fue curiosidad. Embióse recado. Y à pecò de pensamiento. Vino Bethsabe à Pala-

cio. Yà pecò de obra: *Dà cartas à Vrias*; ya añade pecados à pecados. Publicòle su delito: con esto escandalizó su Reyno. Què fue esto, David? Què ha de ser? Què se pasó todo vn monte de santidad, à set monte de malicia, por no aver cautelado los primeros granos de arena de la ocasion: *Tanquam cumulus arenae impulsus sum, ut eaderem*. O Fieles, y que verdad! Dixò muy bien Quintiliano, que la virtud no fuele saltar por las ventranas, sino passo à passo, y poco à poco: se va baxando por la escalera de la casa, hasta salir del corazon del hombre: *Invocentia per gradus certis ab homine discedit*. Quien no ve, que si no se apaga la centella quando prende, que ha de abrasar los cedros mas encumbrados del Libano? Cautela, almas: cautela con los peligros, retiro de las primeras ocasiones de la culpa; que si Lazaro corrió desde el pequeño accidente, por despreciarlo, hasta el mal olor del sepulcro, desde el menor descuido, si le desprecia, se precipita el pecador hasta el mayor escandalo: *Erat quidem languens iam factus*.

Quintil. orati. 1. pro Caes.

§. II.

LEGA EL PECADOR A NO sentir su peligro, hasta la experiencia misma de su daño.

PERO lo mas lamentable en las miserias de Lazaro, y del pecador à quien representa, es llegar à estado, que ni conoce su peligro, ni solicita su remedio. Fde al sepulcro de Lazaro nuestro Redemptor para resucitarle, y sale à estorvarlo Marra: *Dominè, iam factus, quadrans est*. Señor, està intolerable. Muger, què dizes? Eltorvo pones à lo mismo que decaes: Juzgò (dize San Pedro Chryfologo) que era materia sin esperança; que Lazaro viviesse: *Dicendo sic, exagoratur desperationem*. O estado miserable del pecador! Lazaro difunto està como vn tronco, sin conozer su miseria; su hermana ni espera, ni solicita el remedio. Què embelamiento es este, Christiano? Es possible, que no conoces tu alma muerta, sin la vida de la gracia? No adviertes, que no distas de tu eterna condenacion mas que vna leve respiracion de la vida? Como no clamàs à Je-

Vid. Desp. ser. 11. num. 29. serm. 27. n. 4. Vid. hic in Quatrag. serm. 16. n. 17.

Chryf. serm. 63.

su Christo, que te refucite: *Dormiebat sopore gravi*, dize de Jonás el Sagrado Texto: que estaba durmiendo en lo interior de la nave. Durmiendo, y con tempestad tan furiosa? Durmiendo, y evitando de la muerte solo el gruesso de vna tabla? Es simbolo del pecador, en lo profundo de la culpa. Poned à vn hombre dormido vna espada à los pechos: se defiende? No. Llegad à apuntarle con vna pistola: huye? Tampoco: que dormido, ni advierte, ni huye el riesgo que le amenaza: *Dormiebat sopore gravi*. Pecador dormido, à que aguardas? No sientes la tempestad furiosa de tu conciencia? No reparas en la espada de la Divina Justicia? Pobre de ti, si aguardas à conocer, y huir tu riesgo al despertar à la eternidad, quando ya no tengas remedio.

10. Sucede à muchos pecadores (dize el Espiritu Santo) lo que à los pezes que cayeron en el anquelo del pelicador: *Sicut pisces capiuntur hamo, sic capiuntur homines in tempore malo*. Notad la comparacion, que es propria. Llamante en Hibaocuc pezes los hombres: *Faciis homines quasi pisces maris*; porque como los pezes no reconocen fijo dominio, uno son de aquel en cuyo anquelo se prenden; así los hombres son eternamente de Dios, ò son del demonio, segun ellos de su voluntad se entregan: *Quasi pisces*. Mas se comparan a los pezes (dize San Agustin, y San Basilio) porque los mayores, como se ve en el siglo, destruyen à los menores: *Quasi pisces*. Pero veamos, por que se compara la muerte del pecador, con el pez cogido con anquelo? *Sicut pisces capiuntur hamo*. Si es porque el pez cogido es mudo, que no tiene boca para pedir remedio; tampoco le pide el que es cogido con red. Si es porque saca el pecador con el anquelo al pez de la region del agua à la distinta del ayre; tambien el pez de la red, sale à distinta region. Supuesto pues, que en vno, y otro lo significa bien, que el pecador es mudo para su remedio, y que le saca la muerte à la region de la eternidad: por que solo aqui se compara al pez que cae en el anquelo? Es por la confusion, y afrenta que passa por el pecado en la muerte? Vereis (dize el Padre Pineda) que quando sacan la red, salen à tierra los pezes; pero salen

Jonas 1.

Simil.

Vid. Desp. serm. 49. n. 13. serm. 51. n. 1. Eccles. 9.

Haba. 1. Cor. ubi v. 14.

Aug. in Psal. 62. Basil. homil. 7. hexam.

Cor. ubi sup.

Similes.

Pineda in Eccl. 9.

dentro de la red ocultos. No así el pez que saca el anquelo: porque à este saca el pecador à lo publico, mostrándole à todos, y diciéndole, que el apetito de vna golosina le arrastró à estado tan miserable. O Dios, y quanto será la confusion del pecador, quando sacandole del agua del siglo à la region de la eternidad, se haga publico, que por la golosina de vn deleyte, quiso perder su felicidad eterna!

11. Pues aun no he dicho lo mas propio de la comparacion: *Sicut pisces capiuntur hamo*. Es el pecador en la muerte, como el pez cogido con anquelo. Por que? Vian los pescadores (como se ve en esse nuestro rio Genil) para tener su despacho el Viernes por la mañana, empezat desde el principio de la semana à pescar. Y se conservan los pezes hasta entones: Si, pero notad la traza. Caen vn pez en el anquelo el Lunes. Lo saca el pescador entones: No, sino lo dexa arado à vna piedra con cuerda bastante para que ande por las aguas. Que alegre corre, saltá, juega, imaginandose libre. O pez! Olama, porque te desatan. Está mudo: huye del peligro en que estás. No huye, porque no imagina peligro; pero llega la triste noche del Viernes; y sacandole de repente de las aguas, advierte, despues de experimentallo, su riesgo. O imagen la mas propia de lo que passa al pecador! *Sicut pisces capiuntur hamo*. Arrojalas à cometer la su pa mortal, llevado del cebillo de honra, deleyte, ò interès. Es así, que queda vivo en el cuerpo; pero queda ligado à penas eternas por la presente justicia. Hombre, pide misericordia. Está mudo como el pez. Huye de esse riesgo en que estás. Tan lexos está de conocerle, que se alegra, y retoza, añadiendo pecados à pecados. O miserable, te dize San Agustin! Ves que te sufite Dios con misericordia? Tiempo vendrá en que te convierta essa misericordia en mas rigurosa justicia: *Deus ad presens habenas laxat, sed postea astringit*. Ves que te dexa pecar, y mas pecar, sin advertir tu peligro? Día vendrá, en que sacandote quando menos lo pientes de las aguas deste mundo, abrirás los ojos à tus riesgo en la experiencia misma de tu daño, como el pez: *Sicut pisces capiuntur hamo*. San Agustin, siguiendo la comparacion de los pezes: *Venies tempus, ut sentiant*

Simil.

Aug. in Psal. 91.

quatuor

quanta tormenta cum aviditate devoraverint. Que será del pez, pecador entones? Que dexos tan amargos sentirá de sus deleytes! Que sin remedio conocerà su daño! Que sin fruto llorará su yerro! O alma! A este estado se llega por dexarse morir, y sepultar en la costumbre de la culpa: *Lam fater*.

§. III.

PECADOR QUE NO HAZE con tiempo penitencia, haze dudosa su conversion, y salvacion.

12. Peto sepamos: ay medio para no venir à este estado? Ay medio para que viva Lazaro difunto de quatro dias? Ay remedio para que buelva à la vida de la gracia vn pecador, que ha mucho que está en pecado? A viendo Jesu Christo que refucite (dize San Agustin) de ninguno se debe desesperar: *Sub tali resurrectione de nullo iacente desperandum est*. O, engrandecida sea la divina misericordia! pero buelvo à preguntar: Ay remedio para que refucite à la gracia el pecador que se dexa estar mucho tiempo en el sepulcro de la culpa? No puedo dezir, que no, dize el grande Agustin; pero no me atrevo à pronunciar absolutamente, que si: *Nunquid dico, damnabitur? Non dico. Sed dico etiam, liberabitur? Non*. De parte de la bondad de Dios ya dà esperanga de que vivirá Lazaro difunto de quatro dias: *Resurget frater tuus*; pero mirando su hermana el estado del difunto, lo pone en duda: *Scio quia resurget in novissimo die*. Qué es esto? Que sin que quede por la bondad de Dios, haze el pecador dudosa su resurreccion à la gracia, con el obice que pone su corrupcion de mucho tiempo en la culpa.

Aug. lib. de Agon. Chryst. 6. 7.

Vid. Desp. ser. 8. à n. 9.

Aug. hom. 41. ex 50.

Treph. in Ioann. 11.

Matth. 20.

vobis. A sexta, y nona hizo la misma diligencia; pero allà à las cinco de la tarde hallo en la plaza à vnos hombres, y los embió à trabajar: *Ite & vos in vineam meam*. Les ofreció algo! No. Valgame Dios! Para los primeros huvo concierto, para los otros promessa, y para estos victimos, ni promessa, ni concierto? Como han de trabajar sin aseguralles el premio, y satisfaccion de su trabajo? Pero, ò secretos de la Divina Providencia! Quienes eran estos obreros? Los Catholicos, llamados en todas edades à trabajar en la vina de su alma. Y quienes son estos victimos? Los que pasan lo mas del dia de la vida en el ocio de las culpas: *Tota die otiosi*. Hugo Cardenal: *Status, mandatorum Dei oblitus, carnis illecebris confractus: tota die, tota vita: otiosus, penitentiam non agens*. Pués veis ai (dize el Chrysolomo) porque no se les asegura el premio à los victimos. Obreros, con obligacion de trabajar toda la vida en la vina: Christianos, con obligacion de trabajar desde que se amaneció el vfo de la razon, en la vina de su alma, y perdiendo el dia sin trabajar: bien puede ser que si al fin del dia trabajan con la penitencia, tengan premios; pero no es seguro, es incierto, es muy dudoso: *Cum primus solis (dixit) el Chrysolomo: convenit specialiter dare denarium; istos autem sub incerto pacto condaxit*. No ay duda que de parte de la Divina Bondad ay misericordia para el mayor pecador; mas quando el pone estorvo con querer estar en la culpa, haze dudoso lo que de parte de Dios no tiene duda: *Sub incerto pacto condaxit*. Y es la razon, que como el premio, y la resurreccion del pecador à la gracia, corte al passo que la penitencia, fieddo al fin del dia de la vida la penitencia dudosa, es tambien dudosa la resurreccion: *Lam fater*.

Abul. ibid. 9. 24.

Hug. Card. lib.

Chry. hom. 34. in Math.

Vid. Desp. ser. 8. à n. 11. & ser. 24. n. 174.

14. Pues aora, Christiano muerto en la culpa: quieres refucitar à la gracia? Claro está, que aora, ò à lo menos en la muerte, diras que si. Sabes que has de poner de tu parte la penitencia? No lo dudas. Y dadas hazer aora essa penitencia? Dudas aora el perdonar, el restituir, el dexar la ocasion, y el confessarte, porque basta hazerlo despues? Qual es mas seguro, esse despues, ò este aora? Efecto

Ida. lib. 2. de offic. 6. 16.

Genes. 22. Abul. ibi.

te aora, te asegura la resurrección a la gracia; aquel despues pone tu resurrección en duda. El de aora es mas seguro, claro está. Poes como imprudente, en negocio que te va tanto, no eliges lo cierto, y seguro, eligiendo lo dudoso? Preguntemos al Patriarca Abraham, quando tubo al monte a fabricar, mas que a su hijo, los afectos de su corazon, para que vran embarazadas las manos con el cuchillo, y el fuego? *Ipsa vero portabat in manibus ignem, & gladium.* Atormentaba poco la imaginacion, sin que llevasse los instrumentos de su dolor a la vista? Lleve el cuchillo en hora buena; pero llevele en la cinta hasta la ocasion. Y ya que lleve el cuchillo, para que es el fuego en la mano? Dizeis, que era necesario para perfeccionar el sacrificio. Es asi; pero era necesario al tiempo de executar el sacrificio. Para que le lleva desde su casa, y en el prolixo camino de tres dias? No era mas facil llevar yefca, eslabon, y pedernal, y en llegando al sitio, que Dios le determinasse, encender? Mas facil era; pero no lo mas seguro, dize vna gravissima Pluma. En, entendida la prudencia del Patriarca, Yo (dize) tengo orden de Dios, para que le sacrifique esta victima: se, que es menester fuego para el sacrificio. Si llevo recado de encender, es posible tener fuego al tiempo de sacrificar; pero esse es fuego dudoso, porque puede ser, que el pedernal no de fuego; y aunque lo de, que no prenda en la yefca, por no estar enjuta. Llevando fuego desde mi casa, aseguro el tener fuego. Ea, pues, vn aeto en que me va tanto, no quiero exponerlo a las dudas de vn puede ser, quando puedo asegurarlo en la certeza. Desde mi casa tengo de llevar el fuego, por asegurar, que no me falte el fuego al tiempo del sacrificio: *Parviter (dixo el doctissimo Olivá) cum chalybe silicem fomitentque deserre, ut sub hor' a holocausti ignem acrivm eliceret in monte. Aora: Vexim timuit ne forte, aut tardius ignis emicaret, aut omnino non micaret.* Ves (Catholico) la prudencia del Patriarca?

15 A su vista sobrefale mas tu imprudencia: Que sacrificar tienes a Dios vna vida en holocausto humilde, rendido, y amoroso, a la hora de la muerte. Llevas fuego de amor?

Olivá in Gen. 22.

Llevas a lo menos fuego de dolor de tus culpas? No señor; pero llevo, recado de encenderle: llevo entendimiento, que golpea la piedra del corazon: llevo yefca en la voluntad libre, donde prenda el fuego. O Christiano, Christiano! Y quantos están en los eternos calabozos, que llevaron el mismo recado de encender: Sabes si dará fuego la piedra? Sabéis si, aunque arroje centellas de deseos, prenderán en la voluntad que está humedada con los pecados de la vida? No lo sabes? O, que puede ser, que prenda! O (te digo yo) que puede ser, que no prenda! Y si no prende? Esclavo eterno del demonio. Y ay quien fie de estas dudas su salvacion eterna? Y ay quien se este en el sepulcro de la culpa? No me admira, que Marta dude la resurreccion de su hermano: *Scio quia resurget in novissimo die.*

s. IV.

FIDE GRANDES, Y EFICAZES
diligencias, la conversion del peccador envejecido en la culpa.

16 **V**es ya (Catholico) el peccador que tiene dexarse envejecer en la culpa? Remedio tiene el peccador envejecido, pero muy dudoso. Añado aora: remedio tiene, pero muy costoso. No se ve lo que haze Jesu-Christo Señor nuestro, para resucitar Lazaro? Llega al sepulcro, y allí brama como Leon: *Infermitus*; allí llora lastimado: *Lacrymans est Jesus*; allí clama con vna voz muy grande: *Clamavit voce magna.* Qué es esto, Señor? Qué demostraciones son estas tan estrañas, en vna tan seria autoridad como la vuestra? Es dar a entender (dize San Agustín) la dificultad que ay de parte de Lazaro para resucitar: *Difficultatem quandam ostendit.* Es mostrar (dize la Glosa) lo que resiste a la gracia vna costumbre perversa: *Fremuit, lacrymans, clamavit, quia difficile surget quem moles mala consuetudinis premis.* No hallo que para resucitar a otros hiziesse nuestro Redemptor semejantes demostraciones: no porque aqui trabajasse la Omnipotencia, sino para dar a entender, que necessita de medicina mas fuerte el que se dexa envejecer

Aug. ser. 44. de Verbo Dom.

Gloss. in Ioann. 11. Greg. 4. mor. 29.

en la culpa, que el que estubo poco en ella: *Difficultatem quandam ostendit.*

Vid. Diss. ser. 11. per tot.

Daniel. 4.

Jona 4.

17 Dos plantas desgraciadas serán libro en que pueda leerse esta verdad. Vna es aquel arbol que vió Nabucodonosor; y otra es aquella yedra del Profeta Jonás. A ambas amenazó su ruina; mas para su destruccion miro, que Dios se sirve de muy distinto instrumento: porque para cortar el arbol de Nabuco, clama vn Angel a otros Angeles que lo corten: *Ecce Vigil, & Sanctus de Caelo descendit, clamavit fortiter, & sic ait: succidite arborem:* para acabar la yedra de Jonás, embió Dios vn gusano, que royendola, la secó: *Et paravit Deus vermem: & percussit hederam, & exaruit.* Qué diferencia es esta? Por que no ay Angel para la yedra, como para el arbol? O por que no manda Dios a vn gusano que derribe el arbol, como a la yedra? No era a su Magestad tan facil lo vno, como lo otro? Si mas executó lo que era mas conveniente a nuestra instruccion. Ved (Fieles) el arbol, y la yedra. El arbol era vna planta robusta, fuerte, muy arraygada: *Magna arbor, & fortis.* La yedra era vna planta tierna, que avia nacido aquella noche antes: *Sub vna nocte nata est.* Veale, pues, que para destruir vna planta tan recién nacida, no es menester mas armas, que vn gusano: *Paravit vermem;* mas para derribar vn arbol tan fuertemente arraygado, es menester hacha, Angel, y Angeles que lo derriben: *Ecce Vigil succidite arborem.* San Chrysofomo: *Planta nuper vixta facilius evellitur; dimidio tere autem mora, profundius actis radiis, multo labore opus est, ut evellatur.*

Chrysohom. 11. in 1. Cor. 15. ho. 80. ad pop.

18 Que otra cosa nos dize esta diferencia, con que Dios se portó con estas plantas, sino que para vn peccador reciente, basta vn gusano de vn remordimiento; mas para vn peccador muy arraygado en la culpa, se requieren mas eficaces cauterios. Por esto hizo Jesu-Christo N. S. tantas demostraciones para resucitar a Lazaro. Y si (como S. Agustín) el hazetlas su Magestad fue para dar a entender al peccador las que él debe hazer para resucitar a la gracia: *Turbas Christus, ut tibi significet, quomodo turbari debeat: flevit, homines flere docens;* que demostraciones de sentimiento te ha debido (Catholico) tu resurreccion? Lagrimas, suspiros, clamores cuesta a Jesu-Christo

Aug. apud S. in Ioann. 11.

to el resucitar a Lazaro; y tu, a quien Lazaro representa, ni clamais, ni lloras, ni suspiras para salir del sepulcro de la culpa? Qué hacha de resolucion has traído, para cortar por amilades peligrosas, por concurfos, por trages, por ocasionados? Qué Angel de Confesor has buscado, que te ayude a cortar tantas raizes de vicios? Gusanos no te faltan de remordimientos, que los engendra tu corrupcion misma; pero como no eres yedra recién nacida, sino arbol con raizes grandes, pide grandes diligencias tu resurreccion. Si no las pones, serán contra ti todas las diligencias que pone Jesu-Christo: *In fremuit, lacrymans est, clamavit.*

s. V.

TEMA EL PECADOR SER
escarmiento de otros, sino aprovechar el de los que murieron en la culpa.

19 **E**A, Christiano peccador, mira ya si hemos de perder las esperanzas de tu salud eterna. Aun estás en tiempo que hazes? La vida buela, y no has de querer arriesgar con abortible imprudencia tu salvacion. No te haze fuerza ver las dudas que padece la penitencia al fin de la vida, para no dixer las diligencias eficaces que pide la seguridad? Oye que llama Jesu-Christo: *Tollite lapidem,* quitad, dize, la piedra del sepulcro. A quien lo dize? Entónces a los circunstantes; pero oy a todos nosotros. Entónces lo dixo (advierde T. cohilto) para que creciesen los testigos a la maravilla; oy nos lo dize, para que nos aprovechemos de lo que enseña. Lo dixo entónces, y aora (dize S. Agustín) para que sepa el hombre, que ha de poner de su parte lo que puede, para que Dios haga lo que no puede. Lo dixo, y dize (advierde S. Ambrosio) para que llegu el hombre a aprender los defençanos que le enseñaron los sepulcros: *Removet lapidem, videns cadaver suorum, sentium.* Ea, venid noblezas, mirad estas sepulturas *Tollite lapidem;* quitad esta piedra, y veréis en lo que para la vanidad. Venid hemofuras: *Tollite lapidem;* levantad estas losas, y sabreis en que vienen a parar las mas celebradas bellezas. Venid mozos, los que os fiáis de la edad para vivir licenciosamente: *Tollite la-*

Theop. in Ioann. 11.

Aug. ser. 104. de temp.

pidem, quitad la piedra de esse sepulcro, y vereis a vn mozo Lazaro, noble, rico, en la primavera de la edad, muerto muy en breve, y a horroroso, que no ay quien pueda sufrir su mal olor. Ven tu, pecador, que difieres los medios para resucitar a la gracia: *Tollite lapidem*, quita esta piedra, que hallaras alguna del otro que murio quando mas divertido en sus pecados: hallaras alguna del que se quedo muerto al cometer la culpa grave. Puede sucederle lo mismo? O Dios! Y ay quien pudiendole suceder se este vna hora en pecado? Y ay quien se atreva a pecar, pudiendole suceder? No se donde esta el juicio, de quien cree estas verdades, y no obra segun las cree.

20 Terrible es el escarmiento de Loth. Quien creyera, que vn hombre anciano ya, tan favorecido de la divina mano, que mereció ser libre del incendio de Sodoma, vn morador de vna cueva en el retiro de vn monte, apartado de toda ocasion de culpa, quien creyera, que alli avia de pecar? Pecó alli, cometiendo dos incestos con sus dos hijas. Como lo ponderaba San Ambrosio!

Ambrosio. ser. 1. in Pf. 298. Lypom. in Gen. 19.

Loth, quem non flamma Sodome ardens in voluit, pudencia commissio nis non evasit incestum. No ay seguridad entre hombre, y muger (advierte Lypomano) aunque sean padres, y hijas: quanto se debe temer de las estranas: En fin, pecó el julto, y solitario; pero como pudo pecar, si estaba tan dormido con el vino que le dieron, que no sintió los lances estrechos con sus hijas? Dizelo el Texto: *At ille non sensit.* Dixo San Agustín, que su culpa estaba en dexarse poseer del vino; y mas en la segunda vez (advirtió Cornelio) por aver ya experimentado su peligro; pero el Abulense es de sentir, que no dormia Loth en la ocasion: *Quando cognovit Loth filias suas non dormiebat.* Si estaba algo enagenado con el vino, pero no dormia. Y pecó vn varon tan grande? Si, dize el Abulense, que privado, no se acordó de la muerte de su muger: *Nec recoluit virum fuisse uxorem suam.* Bien sabeis (Fieles) la muerte de la muger de Loth, que fue convertida de repente en estatua de sal. Quando? Al tiempo mismo que quebrantó el mandato de Dios: en la accion misma de bolver los ojos a Sodoma: murio en medio de su culpa. Ea, pues, si Loth olvida vn

Genf. 19. August. lib. 2. de civit. Faust. 44. Gen. 19. a. 33.

defengano tan grande, que mocho que se precipite hasta los pecados mayores? Tuviere Loth presente aquel escarmiento, y ni se dexara privar, ni cometiera culpas tan horribles. Mi muger se quedo muerta al cometer el pecado? Como es posible pecar? Ha Fieles! *Memores estote uxoris Loth*, dize Jesu-Christo. Acordaos de la muger de Loth, que si pecó su marido por olvidar su escarmiento: *Nec recoluitis* acordandoos de aquella muerte, temeréis pecar, porque no os suceda lo mismo: *Memores estote uxoris Loth.*

Aug. in 19. Genf.

24 Para esto dize Jesu-Christo; que quiteis la piedra del sepulcro: *Tollite lapidem*, para ver quantos murieron de repente, y muchos en medio de sus culpas: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y oyreis, que os repiten el Sermon estos sepulcros. *Tollite lapidem*, abrid, y aprendereis en muchos escarmientos a no fiar de los pequeños principios de la ocasion, por donde se llega a los mayores horrores de la malicia: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis que llega el pecador a tal estado, por dexarse enviecer en la culpa, que ni conoce su daño, ni procura su remedio. *Tollite lapidem*: Abrid estos sepulcros, y os dirán, que no quedando por la bondad de Dios la conversion del mas obstinado, hizieron muchos su conversion, y salvacion dudosa, por detenerse en la culpa: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis quanto es menester para sanar vn pecador de costumbre, y quantos se perdieron, por no poner para su remedio los medios eficaces: *Tollite lapidem*, quitad la piedra, y vereis como pasó la vida, como llegó la muerte, y a muchos en medio de sus culpas, para que aprendiendo en su escarmiento, empezeis desde oy nueva vida, arranqueis de raíz toda ocasion de pecado, hagais vna confesion bien hecha, para que resucitando, por virtud de Jesu-Christo, a la vida de la gracia, podais caminar, con pasos de virtudes, hasta el Palacio eterno de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON

SEPTUAGESIMO SEGUNDO,

DEL VIERNES QUINTO DE LAZARO,

Y SEGUNDO DE ESTA FERIA.

AL CONSEJO SUPREMO DE CASTILLA, en San Gil de Madrid. Año de 1691.

Erat quidam languens Lazarus, &c. Ioan. cap. 11.

SALUTACION.

Similes.



N vano se cansa el pe-
dernal, sufriendo los golpes del azero por dar luz, si no ay yéscas enjuta de humedades, en que las centellas prendan para introducir su luz, y su calor; ni basta (Catholicos) que se fatigue la vigilancia, y la paciencia del Predicador, por dar luz de convenientes avisos a sus oyentes, si no ay en los oyentes yéscas de voluntad, enjuta, y dispuesta para recibir la luz. No solo pide el alimento que esté vacío el estomago que le ha de recibir, sino que tenga el calor que para digerirle es menester: porque estomagos frios, aunque reciban buen alimento, si no le digerir, o le digieren mal, por la falta del conveniente calor. Corazones frios en el deseo de su salvacion eterna, aunque oygan, y perciban los defenganos, no mejoran, ni consertan su salud espiritual, por faltárles el calor de la devocion para dirigir. Allá Moyses defecaba, que fuese como la lluvia su doctrina: *Concretauit ut pluvia doctrina mea.* Pero por que como lluvia? Porque la oyessen como venida del Cielo? Porque mirasse al fruto de la cosecha? Porque baxa la lluvia a la tierra, porque de la tierra seban los vapores para que baxe; y segun son los vapores que suben, así es la lluvia que baxa; gruesa, delgada, con rayos o sin ellos; y por esta correspondencia que ay

Deut. 33.

Aug. lib. 2. de Genf. cont. Manich. cap. 1.

entre la lluvia, y la tierra, defecaba Moyses su doctrina como lluvia para que entendiese la tierra, quanto pendia de su disposicion la doctrina: *Concretauit ut pluvia doctrina mea.*

2 O quiera la divina misericordia, que ya halle en mi auditorio esta debida correspondencia, para la gloria de Dios, nuestra mayor utilidad! Porque (como dize San Pedro Chrysolego) segun el Auditorio lo merece, es lo que suele recibir de Dios el Predicador: *Hoc doctus recipit, quod meretur Auditor.* O es luz, es alimento, es lluvia para las almas el milagro portentoso de la resurreccion de Lazaro, de quatro dias difunto. Es luz lo historial del suceso, en que se ve la Omnipotente virtud de Jesu-Christo nuestro Señor, que trae delante de sí a la muerte vencida, como cantó el Profeta, al modo que vfaban los triunfadores antiguos: *Ante faciem eius ibit mors.* Aqui se vió lo que dixo en el Apocalypsi, que tiene en su mano las llaves de la muerte, y del sepulcro, porque están sujetos al arbitrio de su infinito poder: *Habeo claves mortis, & inferni;* y así llamando a la muerte, o a la vida, se presentan luego para obedecer al imperio de su voz, como decia de las Estrellas, Baruc: *Vocata sunt, & dixerunt: ad sumus.* Vease la rabiosa embidia de los Fariseos, como podrá morir hasta que llegue la hora de su divina voluntad; pero ved (Catho-

Chryf. ser. 86.

Habac. 3.

Apocal. 1.

Baruc. 3.